

Secularización

Por C.P.C. Roberto Álvarez Argüelles.
Ex Presidente del IMCP.

Atisbando al comportamiento social de nuestro tiempo, politólogos y sociólogos coinciden en que la creciente secularización de la cultura humana es una característica sobresaliente.

Se entiende por secularización el abandono de prejuicios, supersticiones y dogmatismos (políticos, económicos, sociales y religiosos), así como el continuo acercamiento a un entendimiento y a una conducta basados en el conocimiento científico, siempre relativo, revisable, superable, y en ratificación y rectificación permanentes.

La educación universal y los medios de comunicación de masas han sido los dos catalizadores de la conducta secular. El fenómeno ha avanzado a lo largo del tiempo y la mayor velocidad se observa en la Unión Europea (U.E.).

En México

El Estado mexicano es laico, por definición constitucional –y por las garantías que la Carta Magna tutela, la educación básica es universal, gratuita y obligatoria, y existe la libre expresión de las ideas–. Y al serlo, no es de extrañar que, con avances y retrocesos, la secularización haya venido tomando certificado de naturalización en la cultura de nuestra sociedad.

Hoy en día, varios temas retan la secularización porque confrontan abiertamente tanto el avance científico como las creencias: las sociedades de convivencia, el control natal, el aborto, la eutanasia (muerte asistida), la Medicina Genómica, la Biotecnología y la Ingeniería Genética (clonación), por sólo mencionar los más relevantes.

¿Y qué opinan los mexicanos? En octubre del 2005, Consulta Mitofsky levantó una encuesta nacional para conocer

las opiniones de la población adulta respecto a la eutanasia, la despenalización del aborto y el uso de la píldora del día siguiente. Los resultados son ilustrativos:


- El 64% de los encuestados acepta que los enfermos terminales deben tener la opción de recurrir a la muerte asistida.
- El 59% está de acuerdo con que las mujeres decidan libremente si continúan o no con su embarazo.
- El 79% aprueba el anticonceptivo de emergencia. Sólo el 9% cree que es un abortivo.

En todos los casos, la población más joven y escolarizada manifiesta actitudes secularizadas. Es de esperarse que los temas mencionados sean materia de discusión tanto en los medios de comunicación como en las cámaras legislativas.

Epílogo

¿Se trata de que la ciudadanía abandone sus creencias religiosas y se entregue acríticamente al conocimiento científico? ¿No sería pasar de un dogma a otro? Más bien se trata (y esto es lo secular) de:

1. Reconocer y respetar la diversidad de creencias, conductas privadas y preferencias, aun sobre el manejo de la vida propia.
2. Aprovechar el avance científico en bien de la especie, respetando al que está de acuerdo y también al que no lo está, pero proporcionando jurídicamente, a todos, la opción de elegir.

Si no hay opciones ni libertad personal para elegir, no hay posible juicio moral. Los Contadores Públicos sabemos que la ética es, en esencia, respeto a los demás; y comprendemos esta complejidad con relativa facilidad. 

Hoy en día, varios temas retan la secularización porque confrontan abiertamente tanto el avance científico como las creencias.